

Cuentos
Cuentos
Cuentos
Cuentos
Cuentos
Cuentos
Cuentos
Cuentos
Cuentos
Cuentos



Índice

La mona María toca las Maracas	3
La tigresa maquinista	9
Paula y su patín	15
Luca lee su libro	21
Santi no sabe silbar	27
A Dani le duele un dedo	33
La ballena Bibi	39
Noa va a la nieve	45
La granja de Vera	51
El cumpleaños de Ñoño	59
Tarde de lluvia	65

La mona
María
toca
las maracas



La mona María almuerza las moras y manzanas con un poco de miel, que hay en la mesa antes de su concierto. Al concierto asistirán la mariposa Amanda, el moscardón Miguel, la mofeta Mimi y el murciélago Mario.





La mona María se coloca su sombrero de copa, su chaqueta amarilla y su pajarita morada antes de salir al escenario. Sacó sus maracas de la mochila y dando pasos firmes se subió al escenario, adornado con molinillos y amapolas.

Sus amigos el moscardón, la mofeta y el murciélago la reciben con un fuerte aplauso. La mona María, esta un poco nerviosa, pero moviendo las manos con fuerza hizo una genial interpretación de la obra "La primavera en el mar Mediterraneo".



Notas

La tigresa maquinista



La tigresa Teresa es maquinista del tran-
vía. Cuando llega a la estación, el toro
Tímoteo revisa los tíquet del tren. En el
primer vagón viajan el pato Toni y el tu-
cán Mateo.





El tucán Mateo come palomitas de chocolate mientras ve la televisión y el pato Toni habla por teléfono con su amiga la tortuga Tamara.

Al llegar a la estación de Toledo se abre la puerta del tranvía y el pato Toni, que anda despistado, tiene un accidente. Tropezó con una traviesa de las vías del tranvía y se tuerce el tobillo. La doctora Tisa le da unas muletas, para poder andar y le receta tarta de tomate y tortilla de patatas tres veces al día. Todos sus amigos los visitan y le regalan una rica tarta de nata.





A los cuatro días apenas le duele el tobillo y la doctora Tisa le dice que ya puede salir a trotar por el parque.

Notas

Paula y su Patín



Paula su fue de vacaciones con sus padres y su hermano Pepe a la playa. Paula le encanta patinar con el patín que le regaló su primo Pedro por su cumpleaños.





El primer día se fue a patinar cerca de las palmeras. Paula vio una mariposa color púrpura y se olvidó de su patín. Al principio pensó que se lo podía haber llevado un perro que paseaba cerca, pero su padre le dijo que un perro no puede patinar. Paula se preocupó mucho, porque era su juguete preferido.

Su hermano Pepe le ayudó a buscarlo por todos sitios. Primero por la playa, después por el paseo y al final por el campo de pinos. Cuando Paula lo daba por perdido, apareció un niño pelirrojo muy bien peinado, que paseaba con su patinete. Paula pronto lo reconoció y él amablemente se lo devolvió. Su padre le dio las gracias y le invitó a comer paella.





Notas

*Luca lee
su libro*



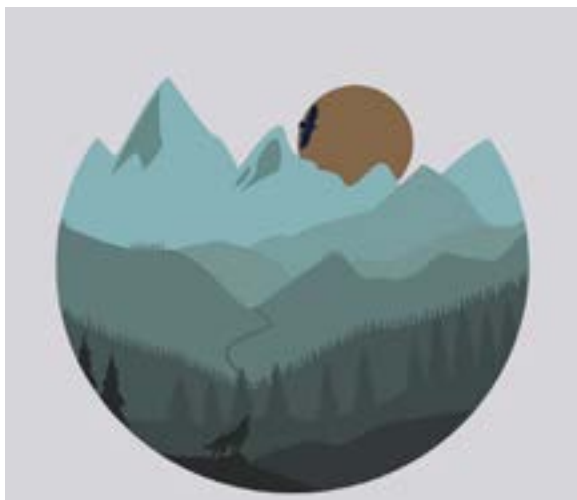
Luca se levantó contento, cogió su libro
y leyó el cuento “La leona alimenta a sus
leoncitos”.





“La leona Luisita alimenta a sus peludos leoncitos Lolo y Luna con la leche de sus tetitas. Luego, su papá le lame su lanudo cuerpo para limpiarlo antes de irse a jugar cerca de la laguna con el leopardo Leandro y la elefanta Laura. Al llegar a la laguna la gacela Marcela, que saltaba libre se asustó, y salió corriendo al ver a los leones y sus amigos, el leopardo y la elefanta.

El alegre Loro voló rápido por la selva hasta encontrar a la gacela y le contó que los pequeños leones no se alimentan de gacelas, porque la leona Luisita los alimenta con la leche de sus tetitas, por lo que no deben tenerle. La gacela feliz, volvió a la laguna dando grandes saltos de alegría y los cuatro animales jugaron libres y felices hasta que la luna salió al cielo y veloces, cada animal volvió al lado de su madre y su padre”.





Cuando Luca terminó de leer el cuento
todos sus amiguitos del cole le felicitaron
y le ovacionaron con un largo aplauso.
Ese día Luca volvió a casa feliz.

Notas

*Santi no
sabe silbar*



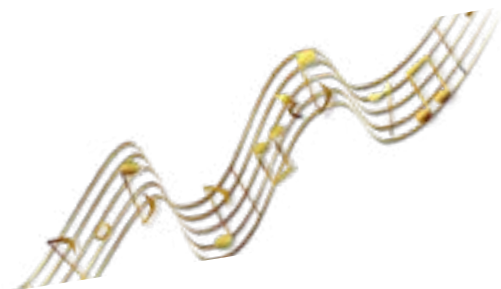
Santi estaba sentado en una silla bajo el sol de la sombrilla y no hacía más que soplar y soplar y de su boca no salía ningún sonido.





Estaba muy triste, hasta que su tía Susa-
na supo como ayudarlo. Ella primero lo
consoló y con mucho salero y sabiduría le
enseñó la forma correcta de posicionar la
lengua y los dedos.

Al principio a Santi solo le salía un pequeño sonido parecido al silbido de la serpiente. Santi seguía practicando todos los días con tesón.





Una mañana casi sin darse cuenta salió un silbido tan sumamente fuerte que su tía Susana se asuntó. Santi se puso muy contento y se pasó todo el día silbando e imitando todos los sonidos que se le ocurrían. Silbaba haciendo el sonido de los semáforos, de las sonajas, del saxofón, del sapo Aunque lo que más le gustaba era silbar la melodía de sus canciones favorit

Notas

A Dani
le
duele un dedo



A Dani le gusta nadar con su padre subidos en su delfín verde. Se divierte dando saltos dentro del mar con sus amigos Damián y David. Su madre, de deberes le hace dictados difíciles todos los días y al terminar hace dibujos. Él demuestra toda su sabiduría en los dictados y su destreza en los dibujos.





Un día, dando un salto se dobló un dedo
y le dolía tanto que su madre lo llevó a la
doctora Dora. La doctora Dora le vendó el
dedo y le mandó medicamentos.

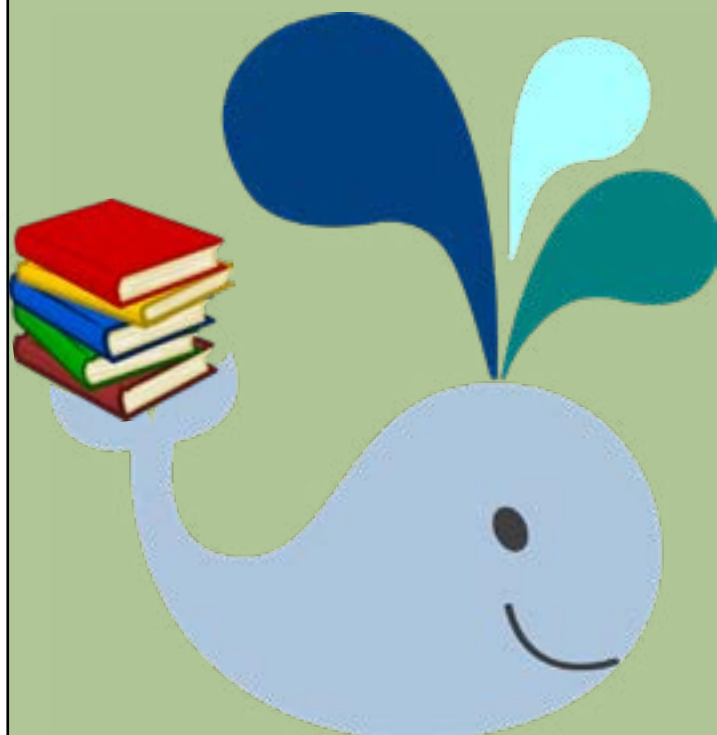
Dani estaba aburrido y sus amigos Damián y David le dieron un dominó, que compraron con su dinero, para que se distrajera. Dani estaba tan agradecido que ese día los invitó a merendar donut de chocolate y le dejó prestado su delfín verde, ya que durante algunos días no iba a poder usarlo.





Notas

La ballena Bibí



La ballena Bibí cada viernes va con su bicicleta a la biblioteca a buscar si libro semanal. Por las noches, después de darle un buen biberón a sus pequeños ballenatos Bartolín y Benito, le quita sus baberos y les lee en voz alta su libro.





Benito y Bartolín le propusieron un día a su madre que les enseñara a leer para poder ir con ella cada viernes a la biblioteca a buscar su libro semanal y cada noche, después del biberón leer juntos cada uno su libro.

A Bibí le pareció una muy buena idea. A la mañana siguiente despertó a Bartolín y a Benito con un beso, desayunaron un buen bocadillo y en una bolsa les dio a cada ballenato un bloc para escribir cada letra que iban aprendiendo. Como eran muy buenos alumnos pronto aprendieron a leer.





El búho, el caballo y la abeja que jugaban cerca a baloncesto con un globo, le pidieron a la ballena Bibi que les enseñaran. Ella las invitó a ocupar una de las butacas y los cinco amigos no paraban de reír y jugar aprendiendo las letras.

Notas

Noa
va a la nieve



Cuando Noa abrió la ventana todo estaba blanco de nieve. Corriendo fue a por sus guantes naranjas, sus botas nuevas y el gorro que le regalaron por Navidad. Sin decir nada a sus padres salió a la calle con otros niños que ya jugaban con la nieve.





A Noa lo que más le apetecía era hacer un muñeco de nieve. Se puso a buscar y encontró dos nueces que le podían servir de ojos, un plátano sería su nariz, una bufanda negra que ya nadie utilizaba en casa y para los manos dos ramas de un pino, que con el peso de la nieve se habían quebrado.

Estaba tan emocionada con su muñeco de nieve que llamó a sus amigos, Noelia y Antonio para que le hicieran una foto con él.





Antes del anochecer y de que saliera la luna, todos la felicitaron por su bonito muñeco de nieve, menos sus padres que se preocuparon mucho porque cuando fueron a despertar a Noa no estaba en su cama.

Notas

La granja de Vera



Vera trabaja cada verano en la granja de vacas de sus abuelos. Sus abuelos viven en una pequeña vivienda con grandes ventanas, desde donde se puede ver el verde valle, lleno de pastos para sus vacas.





En lo alto del tejado hay una veleta que,
en los días de viento, se mueve mucho.
Cerca de la granja el abuelo cultiva ricas
verduras.

Lo que más le gusta a Vera es salir con su amigo Víctor por el camino nuevo para alimentar las vacas y comer uvas, su fruta favorita. Todos los veranos viven inolvidables aventuras.





Una tarde vio más de veinte avispas que volaban hacia el avestruz de su vecina Vicenta. Gracias a la gran velocidad del avestruz pudo salvarse.

Otro día, dos pavos volaron de la granja de Valerio y Vera y Víctor le ayudaron a buscarlos. Cuando los encontraron, Valerio les invitó a merendar un vaso de leche de vainilla y avellanas.





Notas

El cumpleaños de Ñoño



Con la llegada del otoño, el pequeño Ñoño celebrará su cumpleaños con todos los niños de su clase. Lleva varios días soñando con la piñata que su madre le suele regalar. El año pasado una niña le hizo daño en la uña de dedo meñique al querer coger unas castañuelas que había en la piñata.





Este año su madre le prometió celebrar su cumpleaños en “La cabaña de la cigüeña”. La cabaña de la cigüeña esta cerca de la montaña y es un sitio muy divertido para celebrar los cumpleaños.

Unos días antes del cumpleaños Ñoño,
pidió permiso a su señorita para repartir
las invitaciones a todos los niños. Por la
mañana las repasa todas para que no se
olvide de nadie.





El año pasado se olvidó de una niña, y
para que no se enfadara le regaló una
muñeca. Este año le entregara la tarjeta
la primera

Notas

Tarde de lluvia



Era una tarde muy lluviosa y Guillermo y Luna ya habían merendado un bocadillo de tortilla y unas pocas galletas. Como estaban muy aburridos, y no podían salir a la calle, decidieron jugar a imitar animales con sus padres.





Guillermo empezó imitando a un pollito que saltaba de silla en silla. Cuando le tocó a su hermana Luna, imitó a un caballo que trotaba por una llanura.

La mamá de Guillermo, que le encantaba jugar con ellos, imito a una pequeña llama de cabello largo. Cuando fue el turno de su padre se le ocurrió hacer de ardilla que comía bellotas.



JAJAJAAA!





Siguieron imitando a una ballena que vivía en un castillo, un gallo que llamaba a las gallinas y un camello que seguía a una estrella. Lo que parecía que iba a ser una tarde aburrida de lluvia fue una agradable tarde de juegos y risas.

Notas

Fin